

ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía del Estado Plurinacional de Bolivia alcanzó un crecimiento del 4,3% del producto interno bruto (PIB) en 2016. Si bien esta tasa representa una de las más altas de la región, supone una desaceleración respecto de los últimos tres años. El crecimiento fue impulsado por la inversión en empresas públicas y por una política monetaria expansiva que compensó el débil desempeño del comercio externo, afectado principalmente por los menores términos de intercambio que enfrentó el país tras el descenso de los precios de los productos energéticos y mineros desde fines de 2014. Los sectores más dinámicos durante 2016 fueron el sector financiero, la construcción y la industria, con un crecimiento del 7,9%, el 7,8% y el 6,2%, respectivamente, mientras que el sector de los hidrocarburos se contrajo un 4,4%. En cuanto al gasto, el consumo de los hogares siguió sosteniendo el crecimiento del PIB, dado que tanto el consumo público como la inversión se desaceleraron en 2016. Los ahorros acumulados durante el superciclo de los precios de los productos básicos permitieron al país financiar el déficit fiscal de 2016, que resultó del 6,6% del PIB a pesar del ajuste del gasto, ya que este no alcanzó a compensar la disminución de los ingresos fiscales por las menores ventas de hidrocarburos.

Según estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en 2017 el crecimiento seguirá moderándose (hasta el 4,0%), pues, a pesar de la mejora del contexto internacional, la baja del desempeño del sector de los hidrocarburos no solo tendrá impacto en la producción, sino también en las finanzas públicas. Según las proyecciones de las autoridades económicas, en 2017 el gasto fiscal debería ajustarse; sin embargo, el déficit fiscal del sector público consolidado podría alcanzar el 7,8% del PIB, principalmente por el descenso de los ingresos por ventas de gas natural. De esta manera, la inversión y el consumo público podrían verse limitados.

Consecuentemente, resulta necesario desarrollar proyectos de inversión que diversifiquen y potencien la matriz de ingresos públicos; de otro modo, el ambicioso programa de inversión para el período 2016-2020 del Plan de Desarrollo Económico y Social (PDES) podría verse afectado, lo que restringiría las posibilidades de crecimiento.

2. La política económica

a) La política fiscal

La caída de los precios del petróleo de 2016, junto con el descenso de la actividad económica en el Brasil —uno de los principales importadores de gas boliviano—, se tradujo en una reducción de los ingresos provenientes de los hidrocarburos (26%) que incidió fuertemente en la disminución de los ingresos fiscales (8%) del sector público no financiero. Cabe señalar que los ingresos provenientes de los hidrocarburos vienen menguando desde 2015, en consonancia con el desplome de los precios de los productos básicos. La disminución de los ingresos fiscales ha influido en la política fiscal contractiva en términos consolidados del sector público. Los gastos totales se contrajeron en una proporción similar a la de los ingresos, lo que permitió que el déficit fiscal se mantuviera en torno al 6,6%, un nivel levemente inferior al de 2015. Cabe destacar que el mayor ajuste se produjo en los gastos

corrientes, cuya contracción (10%) fue muy superior a la contracción de los gastos de capital (4%). Sin embargo, los gastos de capital de las empresas públicas, priorizadas en el presupuesto general del Estado, crecieron de manera considerable en 2016 (un 14%), lo que, junto a la caída de sus ingresos por el retroceso de las ventas de hidrocarburos, ha ampliado el déficit proveniente de estas empresas.

La inversión pública ha continuado expandiéndose como parte del Plan de Desarrollo Económico y Social impulsado por el Gobierno. Según datos oficiales, la inversión pública ejecutada alcanzaba un nivel récord de 4.102 millones de dólares a noviembre de 2016, lo que representa un incremento del 9% respecto a noviembre de 2015. Destaca en este ámbito la fuerte inversión en agua, saneamiento básico y riego, que ha ayudado a mitigar los efectos de las sequías de los últimos años.

Para financiar el déficit fiscal se procedió a utilizar parte de los depósitos que las entidades públicas habían acumulado en sus cuentas del Banco Central de Bolivia en años anteriores. Sin embargo, todavía existe espacio fiscal, dado que el endeudamiento se mantiene en un nivel bajo. A 30 de octubre de 2016, la deuda interna del Tesoro General de la Nación alcanzaba el 12,4% del PIB, y la deuda externa pública de mediano plazo representaba el 19,4% del PIB. Si bien esta última sigue siendo reducida, ha ido incrementando paulatinamente en el último decenio.

Según el presupuesto general del Estado para 2017, se proyecta que el déficit alcance un nivel del 7,8% del PIB como resultado de una reducción del 3% de los ingresos públicos, que nuevamente podrían verse afectados por un descenso del 23% de las ventas de hidrocarburos. Según el programa presentado, se estima que los gastos fiscales registrarán una contracción similar a la de los ingresos, con una caída del 2,7% de los gastos de capital que compensaría con creces el aumento del 1,4% de los gastos corrientes. En lo que va de 2017 se ha producido una disminución de las exportaciones de gas al Brasil y la Argentina, lo que afectará de forma negativa el impuesto directo a los hidrocarburos que se distribuye a los gobiernos subnacionales. En abril de 2017 se fijó un incremento del salario mínimo del 10,8%, lo que impactará en el gasto público en concepto de sueldos.

En marzo de 2017 el Estado Plurinacional de Bolivia colocó bonos soberanos por un valor de 1.000 millones de dólares en los mercados de capital internacionales a un plazo medio de 10 años y con un cupón del 4,5% anual, unas condiciones que resultan mejores que las de las emisiones de 2012 y 2013¹. Esta emisión, junto con el colchón que suponen las reservas internacionales, el Fondo de Requerimiento de Activos Líquidos, el Fondo para la Revolución Industrial Productiva, el Fondo de Protección del Ahorrista y el Fondo de Protección del Asegurado, que en total alcanzaban el 38% del PIB en diciembre de 2016, permiten contar con una holgura financiera, aunque existen limitaciones al uso que la autoridad puede hacer de estos fondos.

b) La política monetaria

En 2016 el Banco Central de Bolivia continuó la orientación expansiva de la política monetaria iniciada a mediados de 2014, manteniendo altos niveles de liquidez y bajas tasas de interés en un contexto de inflación moderada.

El crédito interno neto se duplicó respecto a 2015 y se produjo un fuerte incremento del crédito al sector financiero, mientras que el crédito al sector público no financiero se expandió en menor medida que en 2015. Esta expansión del crédito al sector financiero generó una alta disponibilidad de recursos prestables que incrementó la colocación de créditos por parte de los intermediarios financieros.

¹ Los cupones alcanzados anteriormente fueron del 4,87% en 2012 y del 5,95% en 2013.

En consonancia con la orientación expansiva de la política monetaria, se registraron redenciones netas de títulos de regulación monetaria: los vencimientos fueron significativamente mayores a las colocaciones realizadas, y el saldo de títulos de regulación monetaria descendió respecto al nivel observado a finales de 2015. Por otra parte, el mantenimiento del encaje legal en efectivo y en títulos durante 2016 posibilitó la inyección de liquidez. Cabe señalar que la Ley de Servicios Financieros contempla una diferenciación de las tasas de encaje: por medio de una tasa más alta para los depósitos de moneda extranjera se busca favorecer el uso del boliviano en las transacciones financieras.

El nivel de la liquidez se mantuvo alto durante 2016, aunque por debajo del récord histórico observado hacia fines de 2015. El banco central mantuvo las tasas de regulación monetaria prácticamente en cero durante la mayor parte del año, lo que permitió que las tasas de intermediación financiera se mantuvieran bajas durante todo el período. Esta elevada liquidez impulsó el crédito del sector financiero al sector privado, que se canalizó principalmente hacia los sectores industrial y de la construcción —de acuerdo con las disposiciones de la Ley de Servicios Financieros, que promueve el financiamiento al sector productivo y a la vivienda de interés social—. Cabe señalar que estos sectores fueron los más dinámicos de la economía del Estado Plurinacional de Bolivia en 2016.

c) La política cambiaria

La política cambiaria permaneció estable durante 2016. El banco central reafirmó su compromiso de mantener la paridad móvil, dado su propósito de anclar las expectativas inflacionarias y fomentar la bolivianización del sector financiero. No obstante, el tipo de cambio real efectivo ha seguido apreciándose, lo que podría perjudicar a las empresas nacionales que exportan productos no tradicionales. En 2016 el tipo de cambio real se apreció cerca de un 5%, según cifras de la CEPAL.

d) Otras políticas

Las empresas públicas nacionales estratégicas tienen un papel fundamental en el plan de desarrollo impulsado por el Gobierno, por lo que el banco central ha continuado otorgando financiamiento, de acuerdo con el marco jurídico vigente, para proyectos orientados a la industrialización de hidrocarburos, seguridad energética, industrialización del litio y seguridad alimentaria. De esta forma, el banco central ha apoyado el funcionamiento de plantas separadoras de líquidos pertenecientes a Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) y una planta de urea y amoníaco en Cochabamba que alcanzó un nivel de ejecución del 99% durante 2016 y que llevará a un aumento de las exportaciones. En cuanto al incremento de la generación de energía eléctrica, existen dos proyectos hidroeléctricos: uno en Cochabamba, que en noviembre de 2016 presentaba un nivel de ejecución del 41,6 %, y el otro en La Paz, que se encuentra en una etapa inicial, con un avance del 6,9%. Ambos proyectos agregarán 327 megavatios a la energía generada. En el ámbito del proyecto de industrialización del litio en el Salar de Uyuni, a diciembre de 2016 se había ejecutado la primera fase, correspondiente a la implementación de una planta piloto; la segunda fase, relacionada con la planta industrial, presenta un nivel de ejecución del 46%, y en enero de 2017 comenzaron los trabajos para llevar adelante el centro de investigación y desarrollo. El banco central también otorgó financiamiento para proyectos de inversión en la planta industrial azucarera de San Buenaventura, cuyo porcentaje de ejecución era del 98,2% a diciembre de 2016.

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

En 2016 el déficit en cuenta corriente mejoró levemente respecto del año anterior, pasando de un 5,7% del PIB a un 5,6% (1.876 millones de dólares), lo que, sumado a una salida de capitales por valor de 1.170 millones de dólares, se tradujo en una reducción de las reservas internacionales de 3.046 millones.

La caída de los precios internacionales de los productos básicos, especialmente de los hidrocarburos y minerales —que representan el 72% de las exportaciones—, hizo que a partir del último trimestre de 2014 la balanza de bienes comenzara a mostrar déficits, lo que cerró un ciclo de 10 años de saldo positivo. Este descenso de los precios de exportación y la menor demanda de gas boliviano por parte del Brasil explicaría la caída del 19% de las exportaciones que se registró en 2016. Las exportaciones de hidrocarburos disminuyeron un 46%, mientras que las exportaciones de soja crecieron un 11% y las de minerales un 7,4%. Por su parte, las importaciones mostraron una contracción del 13%, producto de disminuciones considerables de las importaciones de los bienes de capital (19%), los bienes intermedios (14%) y, en menor medida, los bienes de consumo (6%). En consecuencia, la balanza comercial sufrió un marcado empeoramiento en 2016, cuando alcanzó un déficit de 817 millones de dólares.

Las transferencias corrientes registraron un modesto crecimiento cercano al 2,6% en 2016². En los últimos años las remesas, que en su mayor parte llegan desde España, han caído a tasas del 40% a raíz de las débiles condiciones en las que se encontraba el mercado laboral de ese país. Las remesas provenientes del Brasil también cayeron durante 2016, como resultado de la contracción económica del país. Sin embargo, la fuerte migración hacia la Argentina y Chile ha incrementado considerablemente las remesas desde aquellos países.

La baja de los precios de los hidrocarburos y minerales también significó una disminución de las utilidades de los inversionistas extranjeros y, por lo tanto, menores pagos por factores hacia el exterior: esto se tradujo en una mejora del déficit en renta, que pasó de -1.127 millones de dólares en 2015 a -61 millones en 2016.

La salida neta de flujos, tanto de inversión de cartera (834 millones de dólares) como de otras inversiones (335 millones de dólares), y los niveles de inversión extranjera directa, cada vez más bajos desde fines de 2014, debilitaron los flujos de capitales durante 2016³.

Las reservas internacionales se redujeron un 22% durante 2016 tras financiar el déficit en cuenta corriente y la salida neta de los flujos de capital, pero se mantienen en niveles altos respecto al PIB (30%) gracias a la acumulación que tuvo lugar durante el período de bonanza de los precios de los hidrocarburos.

En 2017 se espera que se recuperen los precios de los hidrocarburos y de algunos minerales⁴. En términos de volumen de exportación, durante el primer trimestre la exportación de hidrocarburos ha

² En esta economía, el componente principal de las transferencias corresponde a las remesas procedentes de trabajadores en el exterior, que constituyen una contribución sustancial al consumo de los hogares; representaron cerca de un 3% del PIB en 2016, muy por encima de su contribución en los demás países andinos, donde se sitúan en torno al 1,5%.

³ Cabe señalar que gran parte de la salida de otras inversiones corresponde a anticipos por la fabricación en el exterior de bienes de capital que serán importados en los próximos meses para la construcción de proyectos de inversión pública.

⁴ En los primeros cuatro meses del año, los precios de los principales productos de la canasta de exportación del Estado Plurinacional de Bolivia han aumentado significativamente respecto al mismo período de 2016: el precio del petróleo se ha incrementado un 52%; el del zinc, un 59%; el del estaño, un 26%, y el de la plata, un 15%. Sin embargo, esta subida tenderá a moderarse a lo largo del año, dada la baja base de comparación que representó el primer semestre de 2016.

caído de manera dramática, mientras que la producción minera muestra signos de crecimiento⁵. Con todo, se estima que las exportaciones podrían crecer cerca de un 10%. Dado que también se espera una recuperación de las importaciones, la balanza comercial podría mantenerse en niveles similares a 2016. Las remesas deberían continuar creciendo de forma acorde con la recuperación económica de los principales países de origen (España, Estados Unidos y Argentina), lo que amortiguaría en cierta medida el aumento del pago de renta al exterior producto de los mayores precios de los hidrocarburos. Todos estos factores implicarían un déficit en cuenta corriente similar al del año anterior. Los bonos soberanos colocados en los mercados de capital internacionales contribuirían a financiar dicho déficit, puesto que no se espera un repunte de los demás flujos financieros.

b) El crecimiento económico

En 2016 la tasa de crecimiento del PIB en el Estado Plurinacional de Bolivia alcanzó el 4,3%, un valor superior a la tasa media regional, pero que representa una desaceleración respecto al promedio de los últimos cinco años, que se situó en torno al 5,5%.

La mayor parte de los sectores mostraron un desempeño positivo en 2016, con la excepción del sector del gas natural y el petróleo, que registró una contracción del 4,4%. La menor demanda externa de gas natural por parte del Brasil, por la desaceleración industrial y el incremento de la producción de energía hidroeléctrica, así como los trabajos de mantenimiento del campo Margarita, explican esta disminución de la producción de hidrocarburos. La producción de gas natural registró un promedio de 57,8 millones de metros cúbicos diarios, lo que representa una contracción del 4,2% respecto del año anterior, y la producción de petróleo crudo descendió un 7,3%. Las bajas tasas de interés, el aumento de la liquidez y el fomento del crédito a los sectores productivos y de vivienda social en el marco de la Ley de Servicios Financieros están estrechamente relacionados con el crecimiento del 7,9% del sector financiero y del 7,8% de la construcción, que también se ha visto impulsada por proyectos de inversión pública. Las actividades que presentaron mayor incidencia en el crecimiento fueron la industria manufacturera (1%) y los establecimientos financieros (0,5%), mientras que los hidrocarburos tuvieron una incidencia negativa en el PIB (-0,3%).

La demanda interna se sostuvo por el consumo de los hogares, que creció un 3,4% —con una incidencia en el PIB del 2,4%— apoyado por el aumento del crédito al sector privado y el incremento de las remesas desde el exterior. Los demás componentes de la demanda interna pasaron por una fuerte desaceleración en 2016: el consumo público pasó de un crecimiento de más del 9% en 2015 a un mero 1,6% en 2016. A pesar de la mayor inversión en empresas públicas, el crecimiento de la inversión total disminuyó desde un 5% en 2015 hasta un 3,4% en 2016.

Según el Ministerio de Hidrocarburos y Energía, en enero de 2017 la producción de gas natural alcanzó los 52,93 millones de metros cúbicos diarios, una cifra algo inferior al promedio de 2016. Sin embargo, de acuerdo con el Ministerio de Minería y Metalurgia, la producción minera creció un 9% durante el primer trimestre de 2017. Este crecimiento, junto al de otros sectores dinámicos como la industria, la construcción y los servicios financieros, podría amortiguar en cierta medida los efectos del menor desempeño de la producción de hidrocarburos. En términos de la demanda interna, las remesas y el aumento de los salarios continuarán apoyando el consumo de los hogares. No se observan repuntes en el consumo público ni la inversión, por lo que en 2017 se podría esperar una leve desaceleración de la economía con un crecimiento del 4%.

⁵ Según el Ministerio de Minería y Metalurgia, durante el primer trimestre de 2017 el volumen de producción creció un 9% respecto al mismo trimestre del año anterior.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

La estabilidad cambiaria, las menores presiones de demanda y la corrección de precios de los productos alimenticios contribuyeron a mantener la inflación en niveles relativamente bajos; en diciembre de 2016 esta alcanzaba una variación acumulada en 12 meses del 4%, un valor inferior a la tasa media del 6% que registró en los últimos 10 años. En los primeros meses de 2016 se observó un repunte de los precios de los alimentos perecederos, principalmente los tomates: su oferta se vio limitada por factores externos, pero se normalizó durante el segundo semestre. Por otra parte, las menores presiones de demanda se evidenciaron en los indicadores de tendencia inflacionaria como el IPC sin alimentos y el IPC subyacente, que en diciembre de 2016 mostraban un crecimiento acumulado de alrededor del 2,5%.

En el primer trimestre de 2017 la inflación registró una variación del 0,48%, en tanto que la inflación acumulada a 12 meses alcanzó el 3,34%. Para el cierre del presente año fiscal las autoridades económicas han proyectado una inflación en torno al 5%, un valor superior al registrado en el ejercicio de 2016.

En cuanto a las remuneraciones, en 2016 el sector público mostró un incremento real del 1,6%, en la misma línea que las tasas de los tres años anteriores. Las remuneraciones reales del sector privado aumentaron un 4%, según datos del primer semestre de 2016. Desde 2006 el Gobierno ha venido implementando una expansión sostenida del salario mínimo: en 2016 se reajustó un 9% en términos nominales, y en mayo de 2017 el Gobierno fijó un aumento del salario mínimo del 10,8%, lo que implicó un aumento real del 6% (similar al alza de 2016). Sin embargo, el incremento del salario mínimo tiene un impacto limitado, dados los altos niveles de informalidad del empleo en el Estado Plurinacional de Bolivia.

En mayo de 2017 el Gobierno anunció un plan para reducir la tasa de desempleo que contempla tanto proyectos en infraestructura, que generarían empleos directos, como programas de capacitación para los trabajadores e incentivos a la contratación para las empresas.

Cuadro 1
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016 a/
Tasas de variación anual b/									
Producto interno bruto total	6,1	3,4	4,1	5,2	5,1	6,8	5,5	4,9	4,3
Producto interno bruto por habitante	4,3	1,6	2,4	3,5	3,4	5,1	3,8	3,2	2,7
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	2,6	3,7	-1,2	3,1	4,1	4,7	3,8	5,1	3,1
Explotación de minas y canteras	22,9	-2,0	4,0	5,2	4,9	9,0	5,9	-1,4	-0,5
Industrias manufactureras	3,7	4,8	2,6	3,7	4,7	6,1	4,0	4,6	6,2
Electricidad, gas y agua	3,6	6,1	7,3	7,3	5,8	5,1	6,4	6,3	5,3
Construcción	9,2	10,8	7,5	8,0	8,0	10,6	7,8	5,4	7,8
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	4,0	4,3	3,8	3,4	3,7	3,8	3,9	4,3	4,4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4,0	5,6	8,0	6,1	2,7	6,7	5,0	5,3	5,7
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	4,7	4,1	5,6	3,5	9,9	6,8	6,0	6,1	7,9
Servicios comunales, sociales y personales	3,5	5,6	3,6	5,1	5,1	7,6	6,1	7,8	4,3
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	5,3	3,7	3,9	5,5	4,6	6,4	5,6	5,8	3,1
Consumo del gobierno	3,9	3,8	3,1	7,2	4,9	9,3	6,7	9,2	1,6
Consumo privado	5,5	3,7	4,0	5,2	4,6	5,9	5,4	5,2	3,4
Formación bruta de capital	29,3	3,9	7,1	25,9	-6,6	16,0	12,5	0,8	9,9
Exportaciones de bienes y servicios	2,2	-10,8	9,9	4,6	13,3	4,1	10,9	-5,9	-5,7
Importaciones de bienes y servicios	9,4	-10,2	11,0	17,0	4,3	8,2	15,1	-5,4	-4,2
Inversión y ahorro c/									
Porcentajes de PIB									
Formación bruta de capital	17,6	17,0	17,0	19,8	17,7	19,0	21,0	20,3	20,8
Ahorro nacional	29,6	21,3	20,9	20,1	24,9	22,5	22,8	14,6	15,2
Ahorro externo	-12,1	-4,3	-3,9	-0,3	-7,3	-3,4	-1,7	5,7	5,5
Balanza de pagos									
Millones de dólares									
Balanza de cuenta corriente	2 015	746	766	77	1 970	1 054	577	-1 879	-1 876
Balanza de bienes	1 467	415	812	431	2 676	2 319	2 922	-331	-817
Exportaciones FOB	6 448	4 960	6 402	8 358	11 254	11 657	12 810	8 673	6 986
Importaciones FOB	4 980	4 545	5 590	7 927	8 578	9 338	9 888	9 004	7 803
Balanza de servicios	-200	-209	-263	-369	-342	-627	-1 829	-1 592	-1 598
Balanza de renta	-536	-674	-864	-1 161	-1 629	-1 908	-1 698	-1 127	-661
Balanza de transferencias corrientes	1 284	1 213	1 081	1 175	1 266	1 270	1 181	1 171	1 201
Balanzas de capital y financiera d/	359	-421	157	2 083	-258	67	356	259	-1 170
Inversión extranjera directa neta	508	426	672	859	1 060	1 750	690	556	395
Otros movimientos de capital	-149	-846	-514	1 224	-1 318	-1 682	-334	-298	-1 565
Balanza global	2 374	325	923	2 160	1 712	1 122	932	-1 620	-3 046
Variación en activos de reserva e/	-2 374	-325	-923	-2 160	-1 712	-1 122	-932	1 620	3 046
Otro financiamiento	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2005=100) f/	93,4	85,5	89,9	89,8	87,0	81,5	74,9	65,6	62,5
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2010=100)	99,0	95,2	100,0	118,1	112,3	94,5	79,9	59,9	53,1
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-177	-1 094	-707	923	-1 888	-1 840	-1 342	-868	-1 831
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	5 930	5 801	5 875	6 298	6 625	7 756	8 543	9 445	10 717

Cuadro 1 (conclusión)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016 a/
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	11,8	0,3	7,2	6,9	4,5	6,5	5,2	3,0	4,0
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	-7,8	-2,8	-0,2	-1,0	-0,5	-0,1	-0,1	-0,1	0,1
Variación de la remuneración media real	-7,7	2,3	3,5	-1,8	1,1	1,1	1,5	6,8	4,6
Tasa de interés pasiva nominal h/	4,6	2,9	0,4	0,5	0,5	0,7	1,1	0,5	0,5
Tasa de interés activa nominal h/	8,9	8,5	5,2	6,3	6,7	7,0	6,5	6,4	6,2
Gobierno general	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	32,7	32,8	30,8	32,8	35,0	36,7	37,7	36,1	31,4
Ingresos tributarios	19,5	18,1	18,0	20,0	20,9	21,7	22,3	23,2	20,7
Gastos totales	32,7	34,8	30,9	33,9	33,2	35,4	40,2	40,6	34,4
Gastos corrientes	21,8	22,8	20,9	21,8	22,4	21,8	23,6	26,8	22,2
Intereses	0,8	1,6	1,5	1,0	0,9	0,6	0,8	0,9	0,6
Gastos de capital	10,9	12,0	9,9	12,1	10,8	13,5	16,6	13,7	12,2
Resultado primario	0,8	-0,4	1,4	-0,2	2,7	2,0	-1,7	-3,6	-2,4
Resultado global	0,0	-2,0	-0,1	-1,1	1,8	1,4	-2,5	-4,5	-3,0
Deuda del gobierno central	34,0	36,3	34,6	34,5	29,1	28,4	27,7	29,5	31,5
Interna	22,7	24,4	23,3	19,2	15,9	13,3	12,6	12,4	12,7
Externa	11,3	12,0	11,4	14,6	13,3	15,1	15,1	17,1	18,8
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	39,4	43,5	44,4	44,9	48,7	51,5	55,3	65,5	...
Al sector público	8,3	9,6	8,7	8,5	10,1	11,1	12,0	14,5	...
Al sector privado	31,1	33,9	35,7	36,3	38,5	38,7	43,2	51,0	...
Base monetaria	18,5	24,3	23,6	25,1	26,0	24,4	26,9	31,4	27,0
Dinero (M1)	17,1	20,2	23,1	22,3	23,7	23,8	25,4	27,1	26,9
M2	26,1	34,3	40,5	43,3	50,0	53,2	58,9	69,2	69,7
Depósitos en moneda extranjera	20,3	24,4	19,1	15,3	12,8	10,9	10,0	10,5	9,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1990.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

g/ Ciudades capital de departamento. Hasta 2008, áreas urbanas.

h/ Operaciones a plazo de los bancos en moneda nacional, 61-90 días.

Cuadro 2
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2015				2016				2017	
	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2 a/
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) b/	4,8	5,3	3,9	5,4	5,4	3,2	4,9	3,7
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	15 066	14 733	14 356	13 517	12 696	11 856	11 283	10 376	9 968	10 145 c/
Tipo de cambio real efectivo (índice 2005=100) d/	67,8	67,7	64,4	62,5	59,4	62,9	64,4	63,3	64,0	65,3 c/
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	4,8	3,2	4,1	3,0	3,3	4,2	3,5	4,0	1,7	1,2 c/
Tipo de cambio nominal promedio (bolivianos por dólar)	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9
Tasas de interés nominales (medias de porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva e/	0,5	0,6	0,5	0,5	0,5	0,4	0,5	0,5	0,7	1,8 f/
Tasa de interés activa e/	6,5	6,4	6,4	6,2	6,2	6,2	6,3	6,2	5,7	6,1 f/
Tasa de política monetaria	3,3	2,5	2,5	2,5	2,5	2,5	2,5	2,5	2,5	1,9 c/
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	15,5	15,9	17,2	18,1	18,8	18,8	18,0
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	1,6	1,6	1,6	1,6	1,7	1,7	1,6	1,6	1,7	1,7 f/

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1990.

c/ Datos al mes de mayo.

d/ Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

e/ Operaciones a plazo de los bancos en moneda nacional, 61-90 días.